



CONCURSO CUENTO CORTO

Guardianes del Parque Nacional Natural
Farallones de Cali

Organizan:



DAGMA PSA
DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO DE
GESTIÓN DEL MEDIO AMBIENTE



Ruta
Corazón
Cali



En memoria

“La carretera no existía. Bajábamos de la montaña por trochas a Felidia. Éramos muy pobres. Un día me cansé de caminar y no regresé más a la escuela” dice mi tío Francisco, ya canoso. Papá ríe y susurra para que solo yo oiga “fue por miedo a la espesa neblina”.

Al lado del camino juego con las plantas dormilonas que cierran sus hojas. Lo mismo hicieron ellos cuando eran niños. Recojo moras silvestres que me espinan las manos, papá dice que ya hay pocas. Saben ácidas como esos dulces que explotan en la boca.

De vuelta a Peñas Blancas, donde vivía mi abuelo, llegamos a La Leonera. Me cuentan que hace muchos años encontraron una leona con sus cachorros y por eso le pusieron ese nombre. “¿Hay más leones?”, no oí la respuesta porque el río Felidia bajaba alborotado pegándose contra las grandes piedras. “Ahora es un hilo, ya no tiene la fuerza de antes” dice papá. A mi tío se le humedecen los ojos, “todo lo arruinamos”.

Meto los pies y el agua helada me los entumece. Mi tío grita sácalos, este río está contaminado con plomo y cianuro. “¡Plomo y cianuro!”. ¿Dónde estamos papá? “En los Farallones de Cali y vamos a un lugar mágico donde las piedras resplandecen y dicen que desde lo alto un hombre se lanza al vacío”.

Cuento escrito por:

Maria Consuelo

